¡PARA QUE TE VAYA BIEN!

¿Cómo lograr una vida que valga la pena?

CARLOS PEIRONE

Peirone, Carlos
¡Para que te vaya bien! : ¿Cómo lograr una vida que valga la pena? / Carlos Peirone. - 1a ed. - Villa Nueva : Crecimiento Cristiano, 2020.
80 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 978-987-1219-47-6

1. Estudios Bíblicos. I. Título.
CDD 220.07

© Ediciones Crecimiento Cristiano
ISBN 978-987-1219-47-6

Diagramación de interior y diseño tapa: David Ghiano
Corrección: Adriana Powell - Andrea Alves
Ilustraciones interior y diseño tapa: Diseñadas por Freepik

Ediciones Crecimiento Cristiano es una Asociación
Civil sin fines de lucro dedicada a la enseñanza
del mensaje evangélico por medio de la literatura.

Queda hecho el depósito que prevé la ley 11.723.
Está prohibida la reproducción total o parcial de este material
sin previa autorización escrita de los editores.

Impreso en los talleres de

Ediciones Crecimiento Cristiano

"Más que enseñar, te ayudamos a aprender"

Córdoba 419 - Villa Nueva - Cba. - Argentina
+54 9 353 491-2450
+54 9 353 481-0724
oficina@edicionescc.com
www.edicionescc.com
Ediciones Crecimiento Cristiano
edicionescc

IMPRESO EN ARGENTINA

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 5
1 - DEN GRACIAS POR TODO... ¡Y RÍANSE! 6
2 - AMIGOS HASTA LA MUERTE 16
3 - QUE NO CAIGA LA ESPERANZA 24
4 - IMITEMOS A UN TAL GAYO 29
5 - ALGO MÁS QUE PAN Y CIRCO 36
6 - ABRIR LA MANO CON ALEGRÍA 41
7 - UNA VIDA HONESTA y HUMILDE 47
8 - LA TORTUGA QUE LE GANÓ A LA LIEBRE ... 52
9 - PODEROSAMENTE SENCILLOS 61
10 - UNA VIDA SUFICIENTE y AMOROSA 69
CONCLUSIÓN 76
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA: 77
CÓMO UTILIZAR ESTE MATERIAL 80

INTRODUCCIÓN

"¡Vos sí que te das la buena vida!" me dijo una vez un compañero de trabajo. Yo me puse a pensar que, en realidad, en mi vida no todo era felicidad, alegría, diversión, pero ¿qué veía en mi vida esta persona a la que le parecía que todo estaba bien?

Como cristiano, estoy seguro de que Dios quiere que tengamos una muy buena vida y que nos vaya bien. Que vivamos una vida que valga la pena.

Es más, Jesús mismo afirmó esto al decir: "Yo he venido para que tengan vida y para que la tengan en abundancia". Pero, ¿qué es una buena vida, una vida en abundancia?

En este libro nos proponemos hablar sobre otros significados de "la buena vida". Es algo aún más profundo que vivir de fiesta en fiesta. A través de esta serie de estudios, iremos descubriendo juntos las características de una vida plena. Vamos a explorar de qué se trata esta "abundancia" de la que habla Jesús, vamos a tratar de cultivarla y compartirla con otros.

1 DEN GRACIAS POR TODO... ¡Y RÍANSE!

El que puede decir “gracias” puede vivir alegre. La gratitud y la alegría son hermanas. En cambio, el desagradecido vive enojado. Veremos cómo se relacionan estas palabras: “agradecimiento” y “risa”.

Dar Gracias

Hay una canción que dice “Gracias a la vida, que me ha dado tanto, me ha dado la risa y me ha dado el llanto”. Sería bueno que con más frecuencia pudiéramos empezar el día cantando esta canción. Andaríamos más contentos y al cruzarnos con la gente podríamos saludar con una sonrisa. Ser agradecidos por todo lo recibido es muy positivo para nosotros y para quienes nos rodean; aunque solo sea en un saludo, nos puede cambiar el humor.

PASAR DE SER “QUEJOSOS” A SER “AGRADECIDOS” ES UNA BUENA TAREA Y UN BUEN HÁBITO A DESARROLLAR.

Recuerdo con tristeza una experiencia laboral. Al saludarlo con un “buen día”, uno de mis compañeros se negaba sistemáticamente a devolverme el saludo. Me ignoraba, parece que no le caía bien mi persona. Pasó el tiempo, me tragué el maltrato, pero en mi memoria quedó ese gusto amargo de no recibir jamás una respuesta cordial.

La Biblia nos invita reiteradamente a ser agradecidos a Dios por habernos dado la vida. No obstante, esta actitud no abunda en nosotros. Siempre sentimos que nos falta algo para

tenerlo todo. Parece difícil vivir contentos, sentirnos cómodos con lo que somos y tenemos: vivir en paz.

Nuestra primera meta en este estudio será desarrollar esta actitud de ser agradecidos. ¡Adelante y éxito con la tarea!

1. Prepara una lista de las cosas por las cuales hoy puedes estar agradecido a Dios.

2. Ahora anota un listado de las cosas por las cuales te quejas frecuentemente.

Pasar de ser "quejosos" a ser "agradecidos" es una buena tarea y un buen hábito a desarrollar. Si lo logramos, nos cambiará la cara, el día, el sueño.

3. Procura en este día decir "gracias" cada vez que recibas algo: ante cada gesto, ante cada saludo, cada sonrisa que te brinden, por cada invitación que te hagan, etc. Trata de registrar estos eventos, anotarlos, y percibir cómo te sientes.

4. Ahora haz un ejercicio de memoria y anota cosas importantes que hayas recibido en tu vida y por las cuales quieres agradecer a Dios el habértelas provisto:

El agradecer nos hace humildes. Nos ayuda a recordar de dónde venimos y a dónde vamos. Agradecer es tener memoria y hacerla funcionar. Es recordar la fuente donde hemos encontrado el agua. En estos días pude ejercitarlo, escribiéndole un e-mail a una vieja amiga, Norma, agradeciéndole por actos generosos que tuvo conmigo en el pasado. Eran otros tiempos, yo era un jovencito y estaba en dificultades, y su mano generosa alivió mis penas. Te invito a hacer el mismo ejercicio.

5. ¿A quién puedes escribir, o llamar, o visitar, agradeciéndole gestos recibidos en el pasado?

Anota el nombre de esa persona y emprende la tarea en breve. Luego, registra la experiencia y compártela en tu grupo. Puede ser un momento interesante y movilizador. Puede depararte sorpresas y momentos muy gratos. Además, al agradecer, podemos hacerles mucho bien a aquellas personas cuyos actos y gestos hemos recibido y todavía tenemos presentes a pesar de haber pasado ya un buen tiempo.

6. Otro ejercicio para realizar es celebrar en el año un día de "Acción de Gracias" con tu familia, amigos, vecinos, etc.
Es una oportunidad para que cada uno cuente cómo le fue en ese año y por qué cosas puede agradecer a Dios.
Es bueno llevar un registro de estos motivos y archivarlos en un lugar donde podamos encontrarlos al año siguiente. Nos ejercita la memoria, nos ayuda a reconocer y a no olvidar las bondades de Dios en el año que pasó.
Esta es una práctica de nuestros hermanos del Norte de América, digna de imitar. Por supuesto dándole el verdadero sentido, no consumista ni "gastronómico" como hacemos con otras celebraciones.

¿Pudiste realizar esta experiencia? Te animo a hacerla. Anota los resultados:

7. Revisa los siguientes textos bíblicos escritos por el apóstol Pablo y deja que hablen a tu vida. Responde:

» *¿Qué dice?*
» *¿Qué te dice?*

- Colosenses 3.15:
- 1 Corintios 15.57-58:
- Efesios 5. 20:
- Filipenses 4.6:
- 1 Timoteo 2.1:
- 1 Tesalonicenses 5.18:

Que Dios nos haga personas agradecidas, sensibles a su generosa bondad con nosotros. Ser agradecidos por todo es un buen comienzo para construir "una buena vida".

VIVIR ALEGRES ES VIVIR MÁS

CAMBIA TU FOCO EXISTENCIAL Y ENTONCES LA ALEGRÍA VENDRÁ A TU VIDA SIN BUSCARLA

Palito Ortega, cantautor argentino, solía cantar: "Vivir con alegría significa vivir más". Y es cierto. La alegría nos mejora la vida; es diferente de la diversión. La alegría expresa vivir en

plenitud y es el resultado de una actitud ante la existencia.

La diversión, por lo general, apunta a escapar de la realidad, a fugarse. En cambio la alegría asume la vida con sus responsabilidades, sus tareas, compromisos, proyectos y vínculos. La diversión muchas veces apunta al ruido, a la adrenalina, al consumo. La alegría es más silenciosa y profunda, más íntima. No necesita de alcohol, ni de drogas, ni de comilonas o música fuerte. Se vive aun en silencio, con tiempo, serenidad y paz. La alegría se logra, no viene hecha.

8. En el Antiguo Testamento vemos que Dios animaba a su pueblo a cultivar una vida alegre. Revisa los siguientes textos y deja que hablen a tu vida. Responde:

» *¿Qué dice?*
» *¿Qué te dice?*
» *¿Cómo se aplica a tu vida?*

- Deuteronomio 26.11:

- 1 Crónicas 16.10:

- 1 Crónicas 16.31-32:

9. En los Salmos encontramos muchos llamados a que vivamos alegres. Lee algunos de ellos, y responde:

» *¿Qué dice?*
» *¿Qué te dice?*

- Salmo 2.11:

- Salmo 5.11:
- Salmo 9.2:
- Salmo 19.8:
- Salmo 34.2:
- Salmo 90.14–15:

10. ¿Qué dijo Salomón sobre la alegría, en el libro de Proverbios? ¿Qué te dice hoy?

- Proverbios 5.18:
- Proverbios 10.1:
- Proverbios 11.10:
- Proverbios 23.15:
- Proverbios 29.3:
- Proverbios 29.6:

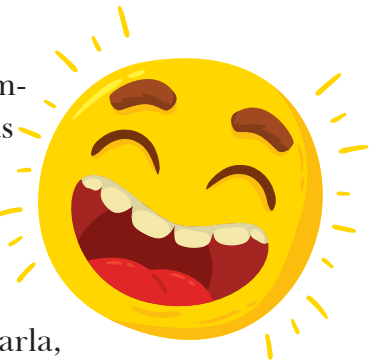
En Eclesiastés 11.9 hay una recomendación especial para los jóvenes. Medita en ella, ¿Cómo podemos vivir, según este texto?

11. Pablo y Santiago nos exhortan a vivir con alegría. Veamos qué dicen algunos textos:

- 2 Corintios 9.7:

- Santiago 5.13:

12. En Filipenses 4.6, Pablo nos recomienda no estar afanosos, preocupados, afligidos por nada. Escribe una lista de cosas que te afligen y entrégaselas a Dios. Confía en Él y Él hará.



Para que tu actitud y tu ánimo cambien, fija tu mirada en otras cosas, las que menciona Pablo: mira hacia lo verdadero, busca lo honesto, persigue lo justo, lo puro, lo amable. Cambia tu foco existencial y entonces la alegría vendrá a tu vida sin buscarla, como consecuencia del buscar las cosas de arriba, del cielo, del Reino de Dios.

13. Filipenses es un libro que se refiere varias veces a la alegría a pesar de que Pablo escribió estando preso. Observa, y anota qué dicen de Pablo estos pasajes:

- Filipenses 1.4:

- Filipenses 1.18:

- Filipenses 2.18:
- Filipenses 2.29:
- Filipenses 3.1:
- Filipenses 4.1:
- Filipenses 4.4:

14. Judas 24 y 25 describe algo de cómo es el cielo. ¿Qué dice de la alegría en el cielo?

15. Jesús nos enseña a alegrarnos aun en las dificultades, en el sufrimiento. Lee Lucas 6.22-23 y piensa en esto. La alegría es posible en medio del dolor.

La alegría produce energía, nos da fuerzas, es el motor que mantiene en marcha todo lo demás. Obedecer a Dios trae alegría al hombre y a la mujer. El júbilo, la alegría, el gozo son disciplinas espirituales que podemos practicar y desarrollar con cierto esfuerzo. Reflejan una manera de pensar y de vivir que podemos elegir deliberadamente.

La alegría y la gratitud nos ayudan a relajarnos y a disfrutar de las cosas buenas de la tierra. La alegría engendra alegría, y al darla, la multiplicamos. La gratitud nos hace más humildes. Cultivarlas no es fácil, pero la Biblia nos da recursos para hacerlo.

EMPIEZA EL DÍA CON UNA

Sonrisa